



Con blindaje al 100 y banda sinaloense, el adiós al *Mencho*

EQUIPO MILENIO, GUADALAJARA

Familiares y amigos de Nemesio Oseguera acudieron a despedirlo a un cementerio de Zapopan, cubriendo su identidad con gorras y cubrebocas, en medio de

un fuerte dispositivo de seguridad de las fuerzas federales y con música de banda sinaloense, luego de un cortejo fúnebre que trasladó el féretro dorado del que fue el líder del cártel Jalisco.



Vista aérea del sepelio del capo Nemesio Oseguera en el cementerio Recinto de la Paz en Zapopan, Jalisco. ULISES RUIZ/AFP

Rodeado de militares, sepultan a *El Mencho*

Zapopan. Familiares y conocidos despidieron al líder del cártel Jalisco con música de banda y decenas de arreglos florales



El último capo

EQUIPO MILENIO
GUADALAJARA

En medio de un fuerte dispositivo de seguridad fueron sepultados los restos de Nemesio Oseguera, *El Mencho*, quien murió durante un operativo para capturarlo el pasado 22 de febrero en Jalisco.

La carroza, que salió desde Cd-Mx el pasado sábado, arribó la mañana del domingo al recinto funerario La Paz, ubicado en avenida Gigantes de la colonia San Andrés, en Guadalajara.

Inmediatamente, elementos de la Secretaría de la Defensa, la Guardia Nacional y policías del estado fueron desplegados en los alrededores de la funeraria.

El féretro se mantuvo ahí durante poco más de 24 horas, tiempo en el que muchas personas —ocultando su identidad con cubre-

bocas y gorras negras— fueron a dejar arreglos florales, entre ellos uno hecho con rosas rojas que conformaban la figura de un gallo.

Ayer, alrededor de las 11:30 de la mañana, llegaron tres grúas, donde personal de la funeraria subió todos los arreglos florales que se encontraban a lo largo del pasillo principal del recinto; momentos después, una carroza fue estacionada en la entrada para que el féretro, de color dorado, fuera colocado en la parte trasera y partiera rumbo al panteón Recinto de la Paz, en Zapopan.

Durante el trayecto, de unos 50 minutos, el vehículo fue escoltado por una segunda carroza, así como por unidades de seguridad.

El ataúd —aparentemente bañado en oro— fue ingresado a la capilla y se dio comienzo a la misa de cuerpo presente; después de la eucaristía, fue ingresado de nueva cuenta a la carroza para ser llevado al sepulcro. Una ban-

da musical sinaloense acompañó ese recorrido.

Los arreglos florales de las tres grúas fueron colocados estratégicamente para que, a la distancia, nadie obtuviera tomas del sepelio.

Elementos de la Guardia Nacional, la Defensa y policías estatales resguardaron el panteón.

El ingreso principal al lugar permaneció resguardado en todo momento; incluso a las personas que acudían a otros cortejos fúnebres se les realizaron revisiones para verificar que no transportaran nada ilícito.

En por lo menos tres ocasiones se observó la entrada y salida de elementos del Ejército y la Guardia Nacional, quienes también se aseguraron de que los presentes se mantuvieran en calma.

En esta ocasión no hubo helicópteros custodiando el espacio aéreo, ni durante el trayecto de las carrozas ni en las inmediaciones del panteón. ■



Gente acudió al sepelio con cubrebocas y gorras para ocultar su identidad. REUTERS